

MEDITACIÓN DE LUNA LLENA

La meditación es un potente método para el servicio a la humanidad cuando la mente se emplea como un canal para la recepción de energías de luz, amor y voluntad al bien, y su dirección hacia el interior de la conciencia humana. El momento de la luna llena cada mes ofrece la mayor oportunidad para que la meditación, particularmente en forma grupal, sea utilizada como un medio de cooperación con el Propósito o Plan divino para nuestro mundo.

Cabe preguntarse: ¿Qué tiene que ver la luna llena con ésto? Las energías de luz, amor y voluntad al bien están siempre asequibles para quienes se pongan en contacto con ellas en la meditación. Pero como en todos los aspectos de nuestra vida planetaria, hay ciclos de flujo y reflujo con los que pueden cooperar conscientemente, tanto los grupos, como los individuos. Uno de los mayores ciclos de energía coincide con las fases de la luaa, alcanzando su cima, su marea alta, en el momento de la luna llena. En ese momento la canalización de energía, mediante la meditación en grupo, puede ser especialmente efectiva.

La Luna por sí misma no posee influencia sobre el trabajo; pero la cara plenamente iluminada de la Luna indica una alineación libre y sin impedimentos entre nuestro planeta y el Sol, el centro solar, la fuente de energía de toda vida en la Tierra. En esos momentos podemos realizar un definitivo acercamiento a Dios, el Creador, el centro de la vida e inteligencia. Que la comprensión de ésto forma parte del antiguo entendimiento intuitivo de la humanidad, queda patente

por las muchas festividades religiosas que están fechadas por referencia a la Luna o a una constelación del zodiaco. La Ley esotérica de los Ciclos, la ley que está simbolizada por el crecimiento de la Luna hasta llegar a su brillo pleno, seguido por su mengua, afirma que podemos cooperar conscientemente con el flujo de las energías espirituales:

La meditación del alma es de naturaleza rítmica y cíclica como lo es todo en el cosmos. El alma respira y su forma vive por ello. La naturaleza rítmica de la meditación del alma no debe ser pasada por alto en la vida del aspirante. Hay un flujo y reflujo en toda la naturaleza, y en la marea del océano vemos la maravillosa representación de una ley eterna. (...) la idea de la respuesta cíclica al impulso del alma se halla detrás de las actividades de la meditación matutina, del recogimiento del mediodía y de la recapitulación vespertina. En los aspectos de Luna Llena y Luna Nueva tenemos un mayor flujo y reflujo.

Alice A. Bailey

Actualmente innumerables grupos de servicio grandes y pequeños, realizan encuentros regularmente cada mes por todo el mundo en el momento del plenilunio para el trabajo de meditación. Es útil comprender que tales encuentros para la meditación en grupo como servicio a la humanidad han sido celebrados durante muchas décadas. De modo que el trabajo no empieza desde cero cada mes o cada año. A través de los años se ha creado un canal grupal, utilizable para la distribución de energía que, continuamente, crece y construye sobre lo que ha sido realizado, y que requiere en todo momento por nuestra parte una comprensión más profunda y una acrecentada capacidad para

penetrar en nuevos niveles de conciencia, elevando así la conciencia de la humanidad en conjunto, aunque sea en una fracción no mensurable.

Es comprensible que esto resulte difícil para los recién llegados. Pero con el énfasis puesto en la contribución que cada uno puede realizar en la meditación, y en vista de la naturaleza grupal de este trabajo, que incluye individuos en diversos niveles de desarrollo y comprensión; fusionados a través del esfuerzo grupas en una unidad de funcionamiento, puede mantenerse un grupo abierto en condiciones fluidas, sin que el poder del canal grupal resulte afectado, al mismo tiempo que se ofrece la oportunidad, a aquellos que quieran, de contribuir en lo que puedan. En otras palabras, venimos a dar, no a recibir.

Es útil tener cierto entendimiento de las cualidades espirituales particulares y las oportunidades que se nos ofrecen mediante el signo astrológico del momento. Así, aunque los factores astrológicos no son el foco de atención de los encuentros, resulta de ayuda ser consciente de las influencias generales y persistentes al adentramos en su órbita, así como el volverse sensible e intuitivo a los cambios en el énfasis, de acuerdo al desarrollo del trabajo planificado de la Jerarquía y las condiciones variables creadas por la humanidad.

Estamos interesados en este sentido en la astrología *esotérica*, la astrología del alma, del discípulo. No es necesario conocer los postulados fundamentales de la astrología mundana, de la personalidad, o del ser inferior, que todavía no responde adecuadamente a la influencia del alma. Podemos captar y entender algo al menos de los principios de la astrología esotérica, que

es básicamente la ciencia de la relación, sin tener ninguna formación de astrología ortodoxa. Aún así, la astrología esotérica es sólo una de las muchas ciencias que serán desarrolladas y utilizadas durante la Era de Acuario. Por tanto, aunque son significativas ciertas deducciones acerca de la energía y la actividad, basadas en lo que sabemos del signo zodiacal en curso, no es necesario poner un énfasis desmedido en ellas.

Las energías que son asequibles exclusivamente en la luna llena (siempre que hayan sido correctamente comprendidas, recibidas y transmitidas en meditación) pueden ser fundamentales para ayudar a la humanidad a avanzar hacia su meta espiritual como centro de conciencia integrado y alineado en el cuerpo de Aquél en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Este es el objetivo esencial de los encuentros mensuales de meditación de la luna llena.

En la preparación para la meditación grupal, la parte más significativa del trabajo es alinearse e integrarse como grupo, abierto conscientemente a la Jerarquía y al Cristo como cabeza de la Jerarquía, y formar un canal útil de comunicación de energía dentro de la conciencia humana. Para que esto tenga éxito, debemos saber algo de cómo la Jerarquía trata de utilizar las oportunidades del periodo particular de la luna llena. ¿Dónde coloca la Jerarquía su énfasis energético según las cambiantes mareas de energía y los cambiantes sucesos y circunstancias en la humanidad? Debemos tratar de intuir y registrar ésto. Si podemos alcanzar con el pensamiento algunos de estos factores esenciales, podemos ser de mayor servicio práctico en nuestro esfuerzo para cooperar con la meditación del

gobierno interno del planeta (la Jerarquía espiritual) ayudando así a crear un fermento en la conciencia humana, originando el cambio de las actitudes de la mente y el corazón, y cambiando las condiciones en los asuntos mundiales.

Al acometer el servicio de la meditación de la luna llena, el objetivo es trabajar imaginativamente como miembros del nuevo grupo de servidores del mundo, dedicado al servicio mundial. Espiritual y telepáticamente, el grupo es uno y el trabajo es uno. Esencialmente, por supuesto, estos encuentros son para meditar en un tiempo en que la meditación realizada por un grupo mundial de servidores subjetivamente fusionado y enfocado puede ser eficazmente utilizada por la Jerarquía para canalizar energía con el propósito de redimir a la humanidad. Por tanto, la intención de los grupos que se reúnen cada mes es la meditación grupal. Estos encuentros no se emplean para enseñar principios esotéricos elementales. La charla que a menudo se ofrece como preliminar a la meditación, no tiene intención de ser una conferencia sino de enfocar, unir y elevar el proceso reflexivo de los asistentes.

Sin embargo, tenemos en mente tres factores esenciales:

1. El trabajo que realizamos se basa en el hecho fundamental del ocultismo como ciencia de la energía, que reconoce que todo es energía y que la energía sigue y se conforma al pensamiento.
2. También está basado en lo que ha sido la idea central del ocultismo: que incluso el más pequeño átomo de sustancia contiene en sí mismo, aquello que puede responder a la energía y

estimulo espirituales.

3. Un pasaje del libro *El Discipulado en la Nueva Era* proporciona el marco humano y planetario, dentro del que tiene lugar nuestro trabajo:

El efecto de la meditación humana, actualmente, consiste en cambiar las condiciones, invocar potencias espirituales más elevadas, trabajar con concentración, tanto vertical como horizontalmente, en el mundo de los hombres y en el Reino de Dios. Esta actividad vertical y horizontal contiene el secreto de la meditación creadora. Invoca las energías superiores, y crea un canal de contacto entre alma y espíritu. Esto se lleva a cabo mediante lo que he llamado "meditación vertical". Es también evocadora y crea un fermento o movimiento dinámico en el nivel del ser que debe resultar afectado o cambiado, y este es el aspecto horizontal. Tanto la actividad horizontal como la vertical son descriptivas del método de invocación y evocación, tal y como lo emplean los grupos de enlace entre los diversos centros planetarios.

Alice A. Bailey

En la Nueva Religión Mundial "la ciencia de invocación y evocación" tomará el lugar de lo que ahora llamamos "plegaria" y "adoración". Cada periodo de luna llena o Festival espiritual será un momento definido de invocación grupal enfocada, y para ello trabajamos. De todas las lunas llenas del año hay tres que son de la mayor importancia espiritual, concentradas en tres meses consecutivos y conduciendo, por tanto, a un prolongado esfuerzo espiritual anual que afectará al resto del año:

1. El Festival de Pascua, Luna Llena de Aries
2. El Festival de Wesak, Luna Llena de

- Tauro
3. El Festival de Buena Voluntad, Luna Llena de Géminis

Tres Festivales Espirituales son ya celebrados en todo el mundo, aunque todavía no están relacionados entre sí. Se acerca la hora en que los tres Festivales se celebrarán simultáneamente en todo el mundo y, gracias a ellos, una gran unidad espiritual será lograda y los efectos de la gran Aproximación, tan cercanos a nosotros ahora, se estabilizarán por la invocación unida de la humanidad.

Las restantes lunas llenas constituirán Fiestas Menores pero serán reconocidos también como de vital importancia. Establecerán los atributos divinos en la conciencia del hombre, tal y como los tres Festivales Mayores establecen los tres aspectos divinos (...) Así, las doce Fiestas anuales constituirán una revelación de la divinidad

Alice A. Bailey

Puede solicitar más información acerca de la meditación de Luna Llena a

ESCUELA ARCANA

120 Wall Street, 24th Floor
New York, NY 10005
U.S.A.

Suite 54
3 Whitehall Court
London SW1A 2EF
England

1 rue de Varembe (3è)
Case postale 26
1211 Ginebra 20
Suiza

Meditación de Luna Llena

Los doce festivales anuales constituirán una revelación de la divinidad.

Alice A. Bailey